

## APARECEN LOS PARTIDOS ECOLOGISTAS EN EL PANORAMA POLITICO CATALAN

Se inicia la ocupación pacífica de marismas de la Costa Brava para protestar contra su urbanización

Gerona, 15. (De nuestra corresponsal.) Nada nos sorprendería que, por lo menos en Cataluña, y durante las próximas elecciones municipales, los partidos ecologistas presentasen dura batalla a las candidaturas de los partidos políticos.

Efectivamente, la sensibilización que por estos temas se aprecia en el ambiente prefectoral no se detiene ni con el mes de agosto, más propio a los temas turísticos que a éstos.

Para el próximo domingo se anuncia una «marcha de ocupación», que partirá de Figueras para concentrarse en una de las pocas marismas que aún quedan en la Costa Brava, y que al decir de los citados grupos ecologistas, las urbanizaciones y puertos deportivos, previstos para la misma, alterarían sensiblemente el equilibrio ecológico que existe en el litoral gerundense.

**ACUSACIONES.** — En la pequeña localidad de Torroella de Montgri, punto de desembocadura del río Ter, uno de los peor tratados en sus aguas, por los enormes vertidos industriales y urbanos que soporta, y que hace un año protagonizó un «affaire» de mortandad masiva de su fauna, se reunieron los diversos grupos llamados ecologistas, precisamente para estudiar lo que se había hecho en favor del río durante los últimos doce meses.

Y aunque al acto asistían, en la presidencia, senadores y diputados electos, así como representantes de los grupos y partidos políticos que no obtuvieron representación por Gerona, se les acusó de que en sus programas la política ecológica, o bien no figuraba, o en todo caso sin compromisos concretos. Ante lo cual, los allí presentes acordaron suscribir un documento en el que se recogen las aspiraciones de los ecologistas; y éstos, por su parte, insistieron en la importancia de cara al futuro y, concretamente, en las elecciones municipales, los temas de la ecología tengan un peso específico político que hasta ahora no han tenido.

Claro que en todos estos manifiestos los ecologistas se han olvidado de consultar con los habitantes de las zonas que ellos afirman defender, y parece que sería una opinión digna de ser tenida en cuenta.

M. Roca PUIGVERT.